

4 = AROUSA

FARO DE VIGO
SÁBADO, 7 DE JULIO DE 2018

El festival de música clásica de Vilagarcía prepara otra edición ante el éxito de público

El evento, que nació en el ámbito educativo del Conservatorio, se ha convertido en un fenómeno cultural y sociocomunitario ► También promociona turísticamente la ciudad

M. KORTÁEZ • Vilagarcía

Dos conciertos ponen hoy el broche final al primer festival internacional de música clásica de Vilagarcía, Clasclás. Y antes de que suenen los últimos acordes, la organización ya se ha puesto a trabajar en la próxima edición. La respuesta del público en estos 12 conciertos, distribuidos por distintos puntos de la ciudad, ha sido tan buena, que superó las expectativas más optimistas del equipo profesional que apostó por este evento.

El festival nació en el seno del Conservatorio de Música con una apuesta educativa sin precedentes en la ciudad, que fue acogida por el Concello y la Sociedad Filarmónica de Vilagarcía. Con la ayuda de patrocinadores y voluntarios, logros que el evento trasciende los ámbitos cultural y sociocomunitario y hasta de promoción turística.

Todos coinciden en que el secreto del éxito, además de muchas horas de dedicación, ha sido contar con un director artístico de fama internacional como Guy Braunstein, violinista de la Trondheim Symphonie Orchestre, docente asociado de Hamburg Symphoniker, y que fue el concertino más joven de la Orquesta Filarmónica de Berlín, que desde el primer momento creyó en el proyecto. La idea era contar con diez artistas de gran experiencia y reconocimiento internacional, para desarrollar el papel de mentores, y realizar una convocatoria a nivel mundial de nuevos valores.

La convocatoria se distribuyó por los mejores conservatorios de los cinco continentes y pronto respondieron un centenar de jóvenes promesas, entre las que se hizo la selección de 27 artistas procedentes de Rusia, EE.UU., Alemania, Finlandia, Israel, Austria, Taiwán, Lituania, Ucrania y España.

Durante una semana los jóvenes intérpretes ensayaron en el conservatorio de Vilagarcía con mentores de la sala de Guy Braunstein (violin), Chana-Jumi Kang (violin), Mayu Kishima (violin), Diernut



Uno de los conciertos de los jóvenes intérpretes internacionales en el Salón García. © Iñaki Abalo



El edil Serén, el profesor Vidal, Guy Braunstein y la directora del conservatorio Rosina Sobrido. © Iñaki Abalo

Pöppen (viola), Franz Bartolomey (violonchelo), Denis Kozubukhin (piano), Sambwook Kim (piano), Geli Schwarzman (flauta), Chris

Grynes (clarinete), y el vigués David Fernández (trompa). También ofrecieron una docena de conciertos distribuidos en el Auditorio Mu-

nicipal, la iglesia del convento de Vista Alegre, el Salón García y los pazos de A Golpelleira y de Rubián.

Cumbre de talento, experiencia, juventud y selectos instrumentos musicales

Los jóvenes intérpretes seleccionados para esta primera edición del Clasclás y sus mentores hablan distintos idiomas, proceden de culturas muy diferentes, pero tienen un gran nexo que es el talento y amor por la música clásica.

La organización preparó para esta primera edición una selección de los temas y composiciones más conocidas en el ámbito de la música de cámara. Sonaron composiciones de Mozart, Schumann, Debussy, Mendelssohn, Wolf, Beahms, Stravinsky, entre otros.

Los instrumentos musicales utilizados también han estado a la altura de los talentos. La organización ha alquilado tres pianos, de los que dos están considerados de los mejores de las salas de conciertos. Son los Steinway & Sons.

Otros grandes joyas instrumentales son los violines. Muchos de los músicos actuaron con sus míticos Stradivarius, en tanto que otros aportaron violines de los famosos luthiers Bergopoli o Ruggeri. Aunque la organización ha preferido resaltar el valor económico de los instrumentos musicales que sonaron en los conciertos de la primera edición del Clasclás, se estima que en total podían sumar los 20 millones de euros.

Alumnos del conservatorio, voluntarios e intérpretes

Este festival también tuvo en cuenta a los alumnos del conservatorio de Vilagarcía que, además de ensayar con los jóvenes artistas invitados, participaron en los cuatro conciertos sociocomunitarios programados. El primero de ellos fue en la residencia de ancianos Divina Pastora; los dos siguientes fueron en el Auditorio Municipal para diversos colectivos sociales y vecinales, y el último de este apartado fue para los pacientes del Hospital Comarcal do Sálamo.

Además doce alumnos trabajaron como voluntarios en el festival, tres de ellos como pasahojas durante los conciertos de los pianistas y el resto colaborando en la logística necesaria para las actuaciones. Al final de cada concierto se encargan de entregar una flor a cada uno de los intérpretes.

La preparación de escenarios y el traslado de los instrumentos más pesados está a cargo del personal de Obras del Concello.